

Adiós al maestro Carlos Serrano

por José Noé Mercado

Con música sacra, pasajes del musical *El hombre de la mancha* (cuyo ‘Sueño imposible’ fuera su pasaje insignia) y el emotivo ‘Va pensiero’ del *Nabucco* verdiano, el pasado 5 de mayo la comunidad lírica sinaloense despidió al barítono y maestro de canto de origen puertorriqueño Carlos Serrano, quien un día antes fuera encontrado sin vida en su domicilio de Culiacán, Sinaloa.

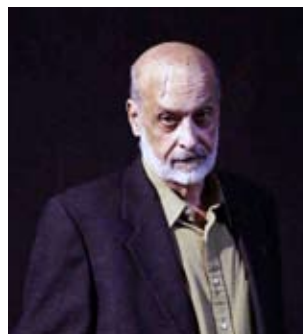
Su viuda, la contralto María Luisa Tamez, funcionarios culturales del estado encabezados por el director general del ISIC, Papik Ramírez Bernal, exalumnos, el Coro y el Taller de la Ópera de Sinaloa, acompañados por la Camerata de la Orquesta Sinfónica Sinaloa de las Artes comandada por el maestro Gordon Campbell, rindieron un homenaje a una de las figuras que mayor impulso diera a la preparación de jóvenes talentos nacionales (más de 100 alumnos de seis generaciones) que hoy, incluso, pueden encontrarse en elencos de diversos teatros en varias partes del mundo, como Germán Olvera, Armando Piña, Carlos Osuna o Cassandra Zoé Velasco.

María Luisa Tamez recordó en el Teatro Pablo de Villavicencio, al tomar la palabra, que ahí, en ese foro, comenzó su relación con el maestro Serrano hacía 27 años, cuando se conocieron durante una producción de la ópera *Tosca* de Giacomo Puccini. También subrayó, con emoción, la apasionada vocación docente de su esposo, con estilo excéntrico, exótico, intenso, raro, por momentos informal, pero que tan buenos resultados obtenía de los alumnos, como lo demostró a lo largo de los seis años (desde 2011) en que fuera director del Taller de Ópera de Sinaloa, o en el Academy of Vocal Arts de Filadelfia, de donde fuera egresado y a donde canalizara a diversos valores líricos de México.

La cantante también evocó “la nitroglicerina pura” que tenía Carlos Serrano como cantante, arriba del escenario. “A veces hasta miedo nos daba”, expresó del intérprete que llegara a Sinaloa y decidiera afincarse en nuestro país, para preparar nuevas voces, y que fuera conocido en el estado desde la segunda mitad de los años 80, cuando participara en diversas galas y producciones de ópera en el marco del Festival Cultural organizado en la entidad.

“Fue un gran barítono con reconocimiento internacional, un gran formador de cantantes de ópera y una gran persona a la que mucho respetamos y admiramos”, comentó por su parte Papik Ramírez Bernal, director general del Instituto Sinaloense de Cultura, al expresar sus condolencias.

Por su parte, Raúl Rico González, director general del Instituto de Cultura de Mazatlán, lamentó el deceso y dijo que “el maestro Carlos Serrano se comprometió con la ópera sinaloense desde 1990. Su legado más importante fue en la capacitación de talentos emergentes en el estado. Muchos de nuestros egresados de canto encontraron en su taller una oportunidad de perfeccionamiento vocal y escénico, además de que se nutrieron de su experiencia



◀ Carlos Serrano, “nitroglicerina pura”

▼ Homenaje de cuerpo presente, en Culiacán



y filosofía”. Rico añadió que Serrano estaba ya en un proceso de despedida del Taller, porque en junio emprendería un compromiso similar en la Ciudad de México.

Carlos Serrano nació en la isla de Vieques, Puerto Rico, y como barítono alcanzaría fama por sus actuaciones en el repertorio operístico, de oratorio, zarzuela y comedia musical. Se le recuerda, por ejemplo, por su triunfo como Tonio en *Pagliacci* de Ruggero Leoncavallo y el personaje principal de *Gianni Schicchi* de Giacomo Puccini, en la Ópera de Montreal. También tuvo actuaciones destacadas en compañías de diverso rango, en Estados Unidos, México y Europa, como Tonio, Alfio, Rigoletto o Falstaff en Brevard, Carolina del Norte; *Carmina Burana* en Puerto Rico, el Centro Cultural Universitario de la UNAM, Baja California Sur y el Palacio de Bellas Artes; *Messiah* en Filadelfia; Vidal de *Luisa Fernanda* en Guadalajara, Durango, Aguascalientes y Sinaloa, entre muchas otras presentaciones.

La comunidad operística mexicana también le dio el último adiós a través de las redes sociales, en las que numerosos alumnos expresaron muestras de cariño y compartieron anécdotas y enseñanzas. Descanse en paz el maestro Carlos Serrano. ●